

Caracolas

Por SARA VIAL



"En realidad, lo mejor que coleccioné en mi vida fueron las caracolas", dijo una vez Neruda, a quien siempre gustó que le dijeran "poeta malacólogo". (Esta palabra griega significa "molusco").

"Exageré este caracolis-mo hasta visitar mares re-motos. Mis amigos también empezaron a buscar conchas marinas, a encaracolar-se", escribe.

No lo dudamos. ¡Tan contagioso era! Estar cerca de él era correr el mayor de los peligros: Caer en su mundo submarino y no poder desprenderse de sus al-gas jamás.

"Tuve las especies más raras de los mares de Chi-na y Filipinas, del Japón y del Báltico; caracoles an-tárticos y polimitas cuba-nas; o caracoles pintores vestidos de rojo y azafrán, azul y morado, como baila-rinas del Caribe". Contaba que lo único que se le ha-bía escapado era un cara-col de tierra, "del Mato Grosso brasileño, que vi una vez y no pude com-prar, ni viajar a la selva pa-ra recogerlo. Era totalmen-te verde, con una bellera de esmeralda joven".

En sus memorias cuenta: "Cuando pasaron de quin-ca mil, empezaron a ocupar todas las estanterías y a ca-erse de las mesas y las si-las. Un día lo agarré todo y

de mar, en Isla Negra, del mascarón conserio. El poe-ta Homero Arce le dedicó un soneto y, como no pudo asistir, lo mandó en un te-telegrama desde Santiago. Francisco Coloane tuvo a su cargo el discurso de bautizo. Y el propio Neruda hizo caer, de un suave ti-rón, el blanco lienzo que lo cubría sobre el muro del comedor, donde hoy todos pueden verlo. Todo lo cual ocurrió, aunque extraño pareciera, un día de Viernes Santo, a la hora en que en todas las iglesias los san-tos se recubrían bajo mora-dos velos. Porque, claro, Henry Morgan era también un santo del mar.

Los porteños han de re-cordar, pues no hace tanto, aquella feria. En un pabellón especial fue expuesta por primera vez la colec-ción de Isla Negra. Un her-mosísimo folleto, impreso por la Municipalidad, de-ba testimonio escrito y grá-fico del nerudiano aporte. "Neruda ha dispuesto que más tarde sus colecciones y su casa pasen al dominio público y esta exposición es tanto una contribución a la Feria del Mar como la primera etapa del destino que ha querido dar a sus hallazgos". Allí estuvo el mar de sus dientes de ca-chalote, como aquel tallado donde un marino se despi-de su novia, al que dedi-

Caracolas [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Caracolas [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa